

Alba Descubre las Culturas

+6



Elisabeth Muñoz Sánchez

Ilustraciones: Orquídea Roldán

Autora: Elisabeth Muñoz Sánchez
Ilustraciones: Orquídea Roldán
Corrección del texto: Elena Lobato



<http://www.weeblebooks.com>
info@weeblebooks.com

Madrid, España, diciembre 2016



Licencia: Creative Commons ReconocimientoNoCo-
mercial-CompartirIgual3.0
[http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/
es/](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/es/)

Alba descubre las culturas



Este libro, *Alba descubre las culturas*, y su autora Elisabeth Muñoz
Sánchez, han conseguido el primer premio del concurso 2016
Granada Costa: II Certamen de cuentos infantiles
“Francisco Oliver”.

*Alba descubre
las culturas*

Alba se ha mudado a su nueva casa, es una ciudad nueva y aún no conoce a ningún niño o niña. Ha preferido inspeccionar su hogar primero, va por las diferentes habitaciones sin encontrar nada en especial. De pronto, se fija en lo llamativo y vistoso que es su jardín y decide explorarlo. Descubre un laberinto misterioso y enorme, así que se dispone a adentrarse en él. En su investigación, halla un hueco entre los setos y despierta su curiosidad, se introduce por él y aparece...

... En un país donde el sol brilla muy fuerte. Mira por dónde ha accedido a ese maravilloso lugar y solo ve un árbol grandioso con un agujero por el que ha tenido que salir. Junto a ella, se encuentra un chico de piel muy morena. Alba piensa que tiene que recibir muchos abrazos del sol, por eso su piel tiene un color chocolate tan intenso.

—¡Hola! ¿Quién eres y dónde estoy? —le pregunta Alba asombrada.
—Soy Mokabi y estás en Kenia. Tú no eres de por aquí, ¿verdad? —
le consulta su nuevo amigo.



—No, soy de España. Y no sé cómo, he aparecido por esta grieta en el árbol, ¿te lo puedes creer? —Alba piensa que Mokabi la va a tomar por loca y mentirosa, pero su amigo le sonríe.

—¡Pues si la magia te ha traído aquí, yo te enseñaré mi país! —exclama Mokabi emocionado.

El chico la lleva a su poblado. Le llaman la atención las casas de adobe, observa que no es un pueblo rico, pero son alegres, bailan y saltan en unas danzas que ella admira. A Alba le encantan los trajes tan coloridos y atractivos que visten los masáis, la tribu de su amigo. Más tarde, pasean por el parque Masai Mara, allí contemplan jirafas de larguísimo cuello, elefantes orejones, leones majestuosos, cebras ralladas y, a lo lejos, una gran montaña nevada del país vecino, Tanzania, a la que llaman Kilimanjaro.

—¿Nieve en África? ¡Nunca lo hubiese imaginado! —exclama Alba maravillada. Se despide de su fabuloso amigo y vuelve a su jardín.



Al siguiente día, Alba se topa con un nuevo hueco y llega a un lugar muy diferente. Esta vez ha aparecido entre dos rocas. Hace bastante frío y observa que hay mucha nieve. Una niña de piel blanca como la luna se aproxima a ella.

—Hola, soy Sasha, veo que no eres de Rusia y tu ropa no es adecuada para nuestro clima en invierno. Ven conmigo, que te presto alguna mía.

Una vez vestida con las prendas de su amiga, Sasha le enseña Moscú, su ciudad, con unos monumentos de colores alegres y vivos, como la catedral de San Basilio y la interminable Plaza Roja. De forma mágica, como volando a una velocidad increíble, aparecen en el bosque y descubren alces de grandes cuernos y castores en sus ríos. Continúan

flotando en su viaje y llegan a la parte más fría de Rusia, allí divisan a unos niños vestidos de esquimales jugando con focas o nerpas y una grulla siberiana de hermosos ojos claros. Juegan un rato con los niños esquimales a hacer dibujos con la nieve y prosiguen su viaje.

De vuelta, ven a un leopardo del Amur, Alba desearía llevárselo a casa, adonde vuelve con una gran sonrisa, recordando ese día tan especial.



A la mañana siguiente, muy temprano, Alba corre a su jardín. Hoy se adentra en un paisaje verde.

Ve a personas trabajar en bancales de arroz, con sombreros grandes muy característicos:

—¡Esto es China! —grita Alba alucinada.

Una niña de piel de porcelana con trenzas negras y brillantes se acerca a ella.

—Hola, soy Lin, ¿conoces China? —Pese a que todos estos niños hablan el idioma de su territorio, gracias a la magia Alba puede comprenderlos, sin entender cómo.

—No, me encantaría que me la enseñases.

Lin la coge de la mano y le muestra animales como el gigante oso

panda, el juguetón panda rojo, una pintoresca salamandra gigante y la peculiar tortuga con trompa. Además, le enseña monumentos muy famo-sos, juntas investigan la Gran Muralla China y la deslumbrante Ciudad Prohibida.



Alba no puede creer los lugares tan fantásticos que está descubriendo con sus nuevos amigos.

—¡Gracias, Lin, por enseñarme animales tan extraños y lugares tan especiales! —Alba está encantada con sus viajes y nuevas amistades.

El nuevo día lleva a Alba a un continente que aún no ha explorado. Aparece en una explanada con perritos de la pradera y venados. De repente, ve surgir una manada de fabulosos bisontes.

—¡Siempre los vi en películas, qué emocionante descubrirlos así, corriendo libres!

William, su amigo estadounidense, la saca de allí, temiendo que los bisontes la aplasten.

—¡Ven conmigo! Si te gusta América, yo te la mostraré. ¿Prefieres ver primero nuestros animales más típicos? Te veo interesada en ellos.

—¡Sí, por favor! —grita Alba conmovida—. Me encantan los animales, los monumentos y todo lo que tú me quieras mostrar. ¡Estoy tan contenta de conocer a chicos y chicas de países tan interesantes!



William sonríe, señala al cielo, hacia un  guila grandiosa, blanca y negra, que vuela muy alto.

—El águila calva es el símbolo de nuestro país —le informa William—, pero también lo es la Estatua de la Libertad y la Casa Blanca. El chico la lleva y le muestra parte de su país: el Gran Cañón del Colorado, el edificio Empire State y el Central Park. Todo flotando y vo-lando de un lugar a otro, gracias a esa magia que Alba no comprende pero disfruta cada día, desde que se mudó a su nueva casa y descubrió su mágico jardín.

Alba está encandilada con todas estas expediciones, se despide de su amigo y regresa a su vivienda.

Hoy aparece en un inmenso teatro de piedra. Todo se ve un poco derruido, muy antiguo, pero grandioso. Ve acercarse a ella a un chico de piel bronceada.



—Soy Ares, ¿sabes que los antiguos griegos crearon monumentos muy bellos y perfectos?

—¡Grecia! —declara Alba impresionada—. ¡Siempre deseé conocer este lugar!

Ares la ayuda a cumplir sus deseos llevándola a Olimpia, donde se celebraron las primeras olimpiadas, al templo de Zeus, a la extraordinaria Acrópolis y al majestuoso Partenón. Alba se imagina vestida como una antigua griega mientras disfruta de todas las leyendas de antiguos dioses griegos que su amigo le narra.

Por el camino, ven una lechuza muy parecida a la de la moneda griega y un ruiseñor cantarín. Al llegar a las aguas cristalinas del mar, bautiza a Pincitas, una langosta que descubre junto a una ostra de brillante perla.

—¡Cómo agradecerte todo lo que me has hecho vivir hoy! ¡Qué alegría haberte conocido! —Alba parte de esa tierra llena de leyendas mitológicas y regresa a su hogar.

Un nuevo día la saluda y su jardín la está esperando. Se adentra en el esplendoroso desierto de los Pináculos, donde los canguros saltan, un bebé sale de la bolsa de su mamá y los emús corretean.

—¡Tiene que ser Australia! ¡Qué emocionante!

—Soy Darel —se dirige a ella su nuevo amigo australiano—. Veo que te interesa mi país. Tiene algunos de los animales más extraordinarios del planeta, como el ornitorrinco, es casi único en su especie. ¡Ven, que te lo muestro!

Darel la aleja del desierto, este país lleno de contrastes, volando a una velocidad descomunal. Viendo koalas por el camino, llegan a la reserva natural de Tidbinbilla y le enseña una familia de ornitorrincos en un río.



Más tarde, se centran en monumentos como el puente de la bahía de Sídney y la Casa de la Ópera.

Después, llegan a la playa, hacen surf juntos y bucean, allí encuentran arrecifes llenos de corales con peces de unos colores que nunca hubiese llegado a imaginar. Aparece un tiburón y prefie en salir del agua.

—¡Gracias, Darel! ¡Creo que por hoy he vivido suficientes emociones! —Alba está encantada con su nuevo amigo y prometen verse pronto.

Alba se adentra en un bosque inmenso y frondoso, con sonidos de pájaros diversos y otros animales diferentes.

—Soy Simone —se presenta una chica de piel tostada y deslumbrante—. ¿Qué te parece la selva del Amazonas? Es el pulmón del planeta. Hay quienes cortan nuestros árboles sin pensar en lo importante que es para toda la tierra y nuestros diversos animales.

—¡Brasil! —confi ma Alba alegre—. ¡Cuánto he oído hablar de la importancia del Amazonas! ¡Vamos a verlo!

Deciden dar un paseo por este enigmático bosque y descubren a un simpático mono araña comiendo bayas, un despampanante guacamayo, un armadillo enroscado y una capibara, el roedor más grande del mundo.



—¡Parece un ratón gigante! —exclama Alba deslumbrada por tanto animal exótico.

Simone no solo le muestra animales típicos de su país, sino que también la lleva a visitar lugares y monumentos importantes, como el Cristo Redentor de Río de Janeiro, el parque de Iguazú y la playa de Co-

pacabana, donde deciden tomarse un refresco de maracuyá y tumbarse un ratito al sol.

—¡Me encantaría vivir aquí para siempre, Simone! ¡Qué país más asombroso! —declara Alba mientras se despiden con un hasta pronto.

En la nueva jornada, Alba entra en una pradera verde llena de ovejas de carita negra. El cielo está cubierto, pero solo caen unas gotitas.

—¿Te gustan mis ovejas? —pregunta Megan, una simpática chica escocesa de cara redonda y hermosas mejillas sonrosadas—. Te enseñaré otros animales de Reino Unido. Ven simpáticos frailecillos al norte, que a Alba le parecen pequeños pingüinos disfrazados de payaso, y juguetones delfines de nariz de botella. Más al sur, van encontrando inquietas ardillas, zorros rojos y petirrojos, esos pajaritos que siempre salen en los cuentos de Navidad.

Le muestra el lago Ness, librándose de encontrar al famoso monstruo, Stonehenge, lleno de misterio, el Big Ben y el Ojo de Londres, donde las niñas disfrutan montándose y viendo toda la ciudad.

—¡Nunca imaginé que Reino Unido escondiera todas estas maravillas! ¡Gracias, Megan, por mostrármelas con tanto entusiasmo! —le agradece Alba a esta niña, que está orgullosa de su maravilloso país. No tardarán tiempo en reencontrarse, presienten ambas.



El siguiente día descubre un lugar donde la gente se lanza polvos de colores llamativos, una niña de piel chocolate con leche se aproxima a ella.

—Toma —dice Sunita dándole polvos coloridos para que se una a ellos—, el Holi, o la fiesta de los colores, es típico de la India. Lánzalos hacia las personas y todos acabaremos llenos de múltiples y brillantes colores. Celebramos el final del invierno e inicio de la



Alba comienza a arrojar pintura a diestro y siniestro con su nueva amiga y disfruta de lo lindo.

—¡Jamás estuve en una fiesta tan divertida! —vocifera Alba con manchas multicolores por todo el cuerpo, viendo la alegría bullir a su alrededor.

Su amiga le enseña otras costumbres y lugares de su país, como el templo Bangla Sahib y el Taj Mahal. Alba queda maravillada con tanta belleza. También ve a algunos animales, como un exuberante pavo real o el famoso tigre de Bengala, y además acaricia a una vaca sagrada con cuernos decorados.

—¡Qué interesante es todo! ¡Nos veremos pronto, Sunita! —promete Alba a su amiga mientras la abraza y se despide.

Al comienzo del nuevo día, Alba cruza otra abertura de su jardín y se halla junto a un río impresionante.

—¡Es el Nilo! ¿Ves aquel cocodrilo? —le pregunta Yasmín, su nueva amiga, situada a sus espaldas. Alba da un salto hacia atrás del miedo que le causa el terrorífico reptil—. Es el cocodrilo más grande de África, y sí, es bastante peligroso, vayámonos de aquí rápido y conozcamos a otros animales.

Juntas verán camellos un poco serios, tortugas de caparazón blanco y escarabajos, considerados en el antiguo Egipto animales sagrados.

Alba queda maravillada al ver las pirámides, la Esfinge de Gizeh y el palacio de la reina Hatshepsut. Nunca imaginó que existiese tanta belleza escondida entre la arena de un desierto.

—¡Este templo de la reina es realmente grandioso! —afirma Alba boquiabierta ante tanta hermosura.

—¡Me encantaría conocer tu país!, ¿me lo mostrarás algún día? —le consulta Yasmín.

—¡Más pronto de lo que te imaginas! —responde Alba con cara de tener una brillante idea, justo cuando se despiden.



Tras su último encuentro con Yasmín, Alba ha pensado que le encantaría reunir a todos sus amigos y enseñarles su propio país, España. Les propone uno a uno su atractiva invitación y quedan para el siguiente día. Una vez todos reunidos, los lleva a conocer el parque de



Doñana, donde ven al lince ibérico, que parece un gato gigante, al rosado flamenco y al águila imperial. Recorren otros entornos naturales para ver un toro negro y brillante, un lobo elegante y la escaladora cabra montés. Los transporta, de esa forma mágica, medio flotando y con la rapidez del rayo, a ver la majestuosa Alhambra, la inacabada Sagrada Familia y la Puerta de Alcalá. Sus amigos están tan maravillados como ella cuando los visitó en sus países, se muestran encantados con todo ese mundo diferente, pero atrayente, que aparece ante sus ojos.

Todos se conocen entre ellos y forman estrechos lazos de amistad. Ninguno se quiere separar de sus amigos.

—¿Y por qué no hacemos mañana un almuerzo en nuestro jardín? —plantea Alba.

—¡Sí! —exclaman todos al unísono.

—Y, además, que cada uno traiga algo típico de su país para compartir, así probamos comidas diferentes —opina Sasha, la chica rusa.

Al día siguiente cada niño y cada niña aparecen con un plato típico de sus países: paella de España, borsch de Rusia, pollo tanduri de la India, nyama choma de Kenia, dim sum de China, barramundi en salsa dulce de Australia, mush de Estados Unidos, kushari y ful medames de Egipto, dolmades de Grecia, feijoada de Brasil y haggis de Escocia, Reino Unido. Han quedado en probar de todo un poco y que cada uno recomiende su plato favorito, pero están todos tan ricos, con especias y sabores tan espectaculares, que no saben cuál elegir. Finalmente, llegan a la conclusión de que cada uno tiene su toque especial y que ninguno es mejor que el otro.

En una esquina del florido jardín se encuentra el «Hada de todas las culturas», feliz y sonriente al ver lo que ha llegado a conseguir con su



38

Al final de la tarde comienzan a despedirse, no sin antes prometerse que tienen que repetir esta reunión y traer nuevos y exquisitos manjares característicos de sus países. Quizá, la próxima vez, esta comida se pueda celebrar en el país de alguno de los niños que allí han asistido, para poder compartir su cultura y la hermosura de sus lugares con el resto de los acompañantes.

Cuando Alba se queda sola, sus padres le preguntan si esos niños tan peculiares e interesantes son compañeros de clase. Alba observa cómo cada uno regresa a casa a través de su hueco en el jardín, gira su rostro sonriente hacia su familia y les dice:

—¡La verdad es que he aprendido mucho con ellos!

El «Hada de todas las culturas» la mira desde su escondite en el jardín y le lanza un beso lleno de ilusión. ¡Mañana será un nuevo y mágico día! ¿Qué otras aventuras le traerá?



La autora

Elisabeth Muñoz Sánchez



Elisabeth Muñoz Sánchez, alias “Miss Eli” es licenciada en Psicopedagogía y diplomada en Magisterio. Actualmente trabaja como profesora de español de infantil y primaria en un colegio internacional en Marbella.

Eli comenzó a escribir cuentos infantiles en 2013, varios de los cuales son bilingües en inglés y castellano. Colabora mensualmente escribiendo cuentos en el periódico cultural *Granada Costa*, del que es directora adjunta en la provincia de Málaga. Actualmente continúa con

varios proyectos, todos relacionados con el mundo infantil y juvenil. Elisabeth ha sido premiada en el Certamen Literario del Liceo Blas Infante de Torremolinos y la asociación, Yo ¿producto andaluz? en diciembre de 2014. También ha sido finalista en el certamen de cuentos infantiles organizado por la fundación Granada Costa con su cuento: “Hadirena, mitad hada, mitad sirena”, en diciembre de 2015.

El presente libro, *Alba descubre las culturas*, ha conseguido el primer premio del concurso Granada Costa: II Certamen de cuentos infantiles “Francisco Oliver”.

Blog: <http://misselibooks.wix.com/author>

Email de contacto: fairydreamsediciones@gmail.com

La ilustradora Orquídea Roldán



Orquidea Roldán nació en la Ciudad de México en donde estudió la licenciatura de Diseño y Comunicación Visual, especializándose en Ilustración. Ahora, asentada desde hace varios años en la ciudad de Querétaro, vive en primera persona la aventura de ser mamá de dos preciosos niños que son su inspiración para seguir con su verdadera pasión, que es la ilustración infantil.

Ha trabajado con diversas compañías y lleva cuatro años colaborando con Editorial Santillana, entre otras.

Este es el segundo libro que Orquídea ilustra para nuestra editorial y ya está trabajando ilustrando el siguiente libro donde Alba vivirá nuevas aventuras en otras culturas.

A Orquídea la encanta crear mundos nuevos donde jugar e imaginar.
Gracias por colaborar con nosotros.

Email de contacto: roldanorks@gmail.com

La editorial



WeebleBooks es un proyecto educativo abierto a la colaboración de todos para fomentar la educación ofreciéndola de una forma atractiva y moderna.

Creamos y editamos libros educativos infantiles y juveniles divertidos, modernos, sencillos e imaginativos para los niños y jóvenes del siglo XXI.

¡Y lo mejor es que son gratuitos en formato electrónico! Queremos hacer accesible esta nueva forma de aprender.

Apostamos por el desarrollo de la imaginación y la creatividad como

pilares fundamentales para el desarrollo de los más jóvenes.

Con nuestros libros queremos rediseñar la forma de aprender y de leer.

Si quieres saber más de nosotros y conocer otros libros que puedes descargar, visítanos en:

www.weeblebooks.com

Otros libros publicados

Mi primer viaje al Sistema Solar
Viaje a las estrellas
La guerra de Troya
El descubrimiento de América
Amundsen, el explorador polar
Atlas infantil de Europa
Las malas pulgas
El reto

Descubriendo a Mozart
¡Sácame los colores!
El equilibrista Alarmista
Uh, el cromañón
La Historia y sus historias
Descubriendo a Dalí
Cocina a conciencia
Descubriendo a van Gogh

Apolo 11, objetivo la Luna
El lazarillo de Tormes
Descubriendo a Mondrian
Mi primer libro de historia
OVNI
La tortilla de patatas
Carlos V
Mi amiga Andalucía

Cómo leer los libros



Lee **GRATIS** nuestros libros on-line en tu ordenador o tableta. No necesitas ninguna aplicación



Si lo prefieres descarga **GRATIS** nuestros libros en diversos formatos y tenlos para siempre



Si después de leerlos te han gustado, puedes **COMPRARLOS** impresos (*). Además ayudarás a nuestro proyecto

Si quieres colaborar con nuestro proyecto,
contacta con nosotros.
www.weeblebooks.com
info@weeblebooks.com

Nuestro vídeo



Visita nuestra web



Autora: Elisabeth Muñoz Sánchez
Ilustraciones: Orquídea Roldán
Corrección del texto: Elena Lobato
<http://www.weeblebooks.com>
info@weeblebooks.com
Madrid, España, diciembre 2016



Licencia: Creative Commons ReconocimientoNoCo-
mercial-CompartirIgual3.0
[http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/
es/](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/es/)